

En la vía rápida hacia la reforma

Aprovechar el impulso en Montenegro



Desde la perspectiva de un país que tiene fuertes raíces europeas y que está haciendo todo lo posible por crear y poner en funcionamiento instituciones democráticas, la OSCE representa todas las normas y compromisos internacionalmente prescritos que Montenegro — el Estado más reciente del mundo — se está esforzando por cumplir, dice el Presidente Filip Vujanovic.

OSCE/FILIP VUJANOVIC

POR SUSANNA LÖÖF

Oficina del Presidente, Podgorica – las posibilidades de que Montenegro avance con rapidez en el proceso de adhesión a la Unión Europea son “grandes” y “realistas”, según dijo el Presidente Filip Vujanovic a la *Revista de la OSCE* a principios de octubre. Para finales del presente año, Montenegro espera firmar el Acuerdo de Asociación y Estabilización de la Unión Europea- el primer paso legal para su adhesión.

El país posee unos paisajes naturales de fama mundial, que están atrayendo turistas e inversores, un marco de desarrollo sólido y, con sólo 630.000 habitantes, un perfil demográfico favorable.

“En países cuyos territorios y poblaciones son relativamente pequeños, es más sencillo y más rápido hacer reformas” dijo el Jefe de Estado, de 52 años de edad, que fue elegido en mayo de 2003 por un período de cinco años, después de haber actuado como Presidente en funciones durante seis meses. Anteriormente había ocupado el cargo de

Primer Ministro durante cuatro años.

A diferencia del largo proceso de adhesión a la Unión Europea, la entrada en la OSCE sólo precisó 19 días. Tras el referéndum sobre la condición jurídica de Montenegro como Estado, de 21 de mayo, y la declaración de independencia, de 3 de junio, el Gobierno manifestó su deseo de ingresar en la OSCE antes que en ninguna otra Organización. Apenas tres semanas más tarde, el 22 de junio, el Embajador montenegrino Vesko Garcevic ocupaba su escaño en el Consejo Permanente.

El 1 de septiembre tuvo lugar en Finlandia otro acontecimiento conexas, el entonces Primer Ministro de Montenegro, Milo Djukanovic, firmó el Acta Final de Helsinki en la Sala de Finlandia (el mismo lugar en el que el Mariscal Tito de Yugoslavia había firmado dicho documento 31 años antes).

El Presidente Vujanovic dijo que la rápida adhesión de Montenegro a la OSCE era “la mejor prueba de la buena cooperación que existe entre nosotros” y añadió que “esa clase de actitud es muy apreciada”.

Presidente Filip Vujanovic

República de Montenegro

Población estimada de 630.000 personas, por etnias

(censo de 2003)

Montenegrinos: 43,2%

Serbios: 32%

Bosnios: 7,8%

Albaneses: 5%

Musulmanes: 3,9%

Etnias no declaradas o no definidas: 4,3%

Otras: 3,8%

Fuente: Oficina Estadística de Montenegro (MONSTAT)

También dijo que consideraba a la Organización como un socio que presta apoyo a Montenegro en el difícil camino hacia la reforma. “La OSCE puede ayudarnos en nuestros esfuerzos por adoptar la normativa establecida por la Unión Europea”. Hasta ahora hemos recibido una ayuda extraordinaria de la Organización en todas las esferas de reforma, tanto en lo que respecta a la administración pública, la judicatura y la policía, como a los medios informativos. Confiamos en que se intensifique aún más ese apoyo a lo largo del proceso encaminado a completar dichas reformas”.

En los últimos años, el paisaje político de Montenegro estuvo dominado por un debate acerca de si la República adriática debía ser independiente o seguir unida a Serbia. Dicho debate culminó en un referéndum que fue observado por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE.

“Estamos muy orgullosos de la forma en que llevamos a cabo el referéndum y de sus resultados” dijo el Presidente Vujanovic, y añadió que “el proceso emprendido por el pueblo de Montenegro para resolver una cuestión delicada, crucial, estratégica e histórica es una prueba de su madurez democrática”.

También hizo hincapié en que la imagen ofrecida en el ejercicio del referéndum, por un lado, y la que cabría esperar tras decenios de conflicto en la región, por otro, no pueden ser más distintas.

“Me satisface especialmente que el país haya logrado demostrar que tiene un buen margen para la democracia, y que tanto el Estado como sus ciudadanos se hayan comprometido a llevar a cabo un proceso de democratización”.

Una vez resuelta la cuestión de la independencia, el país ha podido dedicar su atención a resolver otros problemas: el porcentaje de paro es casi del 30% y el PIB per cápita en 2005 era de 2.648 euros, inferior al de otros países de la antigua Yugoslavia.

“Nuestra prioridad es mejorar el clima social y económico” dijo el Presidente Vujanovic. “Nuestra responsabilidad es mantener la estabilidad macroeconómica, seguir alentando el flujo de inversión en Montenegro y crear condiciones competitivas para el desarrollo de la capacidad empresarial.”

Susana Lööf, Oficial de Prensa de la Sección de Prensa e Información Pública de la Secretaría ha escrito este artículo especial sobre Montenegro.



La famosa costa de Montenegro tiene una longitud de 293 kilómetros. El país limita con Bosnia y Herzegovina, Serbia, Albania, Croacia e Italia sobre el Mar Adriático. El mapa ha sido facilitado por el Centro de Turismo de Montenegro.



MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE FINLANDIA HARRI KIILLI

Helsinki, 1 de septiembre de 2006, el Primer Ministro de Finlandia, Matti Vanhanen contempla como el entonces Primer Ministro de Montenegro, Milo Djukanovic, firma el Acta Final de Helsinki, en la Sala de Finlandia, la misma en la que 31 años antes el Mariscal Tito había firmado el documento en calidad de Presidente de la República Federal Socialista de Yugoslavia

“Una enorme responsabilidad”

Asociarse con el país más reciente del mundo

La transición posterior a la independencia conlleva nuevos derechos y también mayores responsabilidades. Eso es cierto no sólo para el país más reciente del mundo sino también para la misión más reciente de la OSCE, dijo la Embajadora Paraschiva Badescu en una entrevista concedida a Susanne Lööf, poco después de su nombramiento como primera Jefa de la Misión de la OSCE en Montenegro.

Podgorica — Cuando Montenegro pasó de ser una república en el marco de una unión, a ser un Estado independiente, la presencia de la OSCE también tuvo que transformarse. La Oficina de Podgorica que había estado funcionando desde enero de 2002 sobre la base del principio de “autonomía sustancial” en el marco de la antigua Misión de Serbia y Montenegro, pasó a ser independiente de la sede Belgrado el 29 de junio, apenas un mes después de que su república anfitriona se convirtiera en el país más reciente del mundo.

Un estatuto de pleno derecho ha dado nuevos ímpetus a la presencia de la OSCE sobre el terreno, con sede en Podgorica, y ha incrementado su importancia tanto en Viena como en otros lugares. Sin embargo, sobre el terreno, las cosas no han variado demasiado con respecto a los cinco últimos años, particularmente en lo relativo a las actividades programadas, dijo la Embajadora Badescu.

“Proseguimos nuestras actividades en todas las esferas – democratización, reforma legislativa y fomento institucional, reforma policial y de los medios informativos, protección del medio ambiente y desarrollo económico”.

El 24 de octubre, el Ministro de Asuntos Exteriores de Montenegro, Miodrag Vlahovic, y el Secretario General de la OSCE, Marc Perrin de Brichambaut, firmaron en Viena un memorando de entendimiento en el que se enunciaban las condiciones por las que se regiría la nueva asociación.

“Nuestro nuevo mandato difiere del anterior en que es aún más amplio; en él se nos pide que nos ocupemos de cuestiones como la seguridad militar y la reforma de la



Embajadora Paraschiva Badescu

defensa”, dijo la Embajadora Badescu, una diplomática rumana cuya participación en cuestiones político-militares de la CSCE/OSCE se remonta a comienzos del decenio de 1990.

Afortunadamente la Misión no tiene que esforzarse en resolver los problemas posconflicto a los que se enfrentan otras operaciones de la OSCE en la región, y también se beneficia del entusiasmo con que la ha recibido su país anfitrión.

“Tenemos una ventaja importante porque la OSCE es una presen-



OSCE/RANKA SAREBAC

Como parte de un proyecto de la OSCE encaminado a respaldar la educación ciudadana y los centros de información, se hizo una encuesta a centenares de ciudadanos del municipio de Ulcinj, con el fin de acercarlos a la labor de la administración local.

cia muy bien acogida en el país. Nuestra Misión ha sido establecida a petición del país anfitrión y despierta más interés que otras organizaciones”, dijo la Embajadora Badescu.

“Así pues, nuestra tarea es estar a la altura de las expectativas, fomentar la capacidad de la Misión para prestar ayuda y reforzar la impresión positiva de nuestros socios acerca de nuestro trabajo. Esa es una enorme responsabilidad.”

La Misión está formada por 15 miembros internacionales y 30 locales. El Centro de capacitación policial de Danilovgrad, próximo a la capital, también ha pasado a estar bajo la tutela de la Misión.

Los funcionarios montenegrinos prestan gran atención a lo que dice la Misión de la OSCE y muy a menudo lo tienen en cuenta. “Saber que se escucha nuestra voz nos hace tener un sentido aún mayor de responsabilidad”, dijo la Embajadora. “Tanto mi personal como yo somos especialmente cuidadosos en no imponer soluciones no deseadas. La cooperación es un elemento esencial”.

No obstante, eso no significa que la Misión no haga crítica constructiva cuando la situación lo exige, dijo. “Nuestros anfitriones aprecian esa franqueza y acogen con agrado nuestros oportunos consejos, que los ayudan a emprender mejoras y a evitar cometer errores.”

El proceso de conversión en un Estado ha absorbido buena parte de la atención y los recursos del país. Ahora, las prioridades de la coalición dirigente son la integración en instituciones euroatlánticas y la mejora del rendimiento económico mediante la introducción de profundas reformas.

Además de esas cuestiones hay otras que también ocupan un lugar destacado en el programa de la Misión.

“Las democracias jóvenes que están surgiendo después de decenios de gobierno centralizado se enfrentan a la lucha contra la corrupción, la delincuencia organizada y la trata de personas, así como a los problemas sobre el Estado de derecho que conlleva una mayor apertura”, dijo la Embajadora Badescu. “Montenegro no es diferente, la corrupción y la delincuencia organizada también existen. La cuestión es saber si hay voluntad política de erradicar esos fenómenos”.

¿Piensa usted que esa voluntad política existe en Montenegro?

“Las autoridades son conscientes del problema y voluntad no falta” dice la Embajadora. “Si esa voluntad es suficiente o no, es algo discutible. Se han establecido

todos los mecanismos necesarios pero el problema es hacerlos funcionar adecuadamente”.

La Misión seguirá prestando su colaboración en esa esfera, tal como se refleja en su ambicioso programa en materia de buena gobernanza y cumplimiento de la ley.

En una cumbre reciente de dirigentes de Europa sudoriental celebrada en Serbia, que centró su atención en la lucha contra la delincuencia organizada y el terrorismo, el Presidente montenegrino Filip Vujanovic prometió una “firme resolución de cumplir la normativa en esa esfera, como condición previa para el desarrollo democrático de Montenegro y su integración europea y euroatlántica”. También citó algunos detalles acerca de la asistencia de la OSCE y de las recomendaciones para el cumplimiento de dicha normativa.

A medida que el país anfitrión de la Misión de la OSCE emprende su programa integral de reformas institucionales, políticas y económicas, que afectan prácticamente a todos y cada uno de los aspectos de la seguridad, la Embajadora Badescu y su personal están dispuestos a ayudar en todo cuanto puedan.

“Estoy muy orgullosa de lo que la OSCE ha logrado en este país en los cinco últimos años pero también soy consciente de que aún queda mucho por hacer y de que seguimos teniendo importantes problemas por resolver”, dijo la Embajadora.



En 1975, Rumania emitió, con la ayuda de la Embajadora Badescu, un sello para conmemorar la firma del Acta Final de Helsinki. Tres decenios más tarde, la República independiente de Montenegro firmaba también en Helsinki ese histórico documento.

Apuntando alto en Montenegro

Estudiantes romaníes descubren nuevos horizontes

Senad Sejdovic, de 31 años de edad, creció con la convicción que sus posibilidades de futuro eran limitadas. Pensaba que, en su condición de romaní, lo único a lo que podía aspirar era a un trabajo de bajo nivel. Pero eso fue antes de participar en un proyecto de la OSCE de dos años de duración destinado a impartir capacitación a la comunidad romaní en Montenegro. Actualmente, Sejdovic es un periodista autónomo con su propio programa radiofónico en una emisora pública. En una entrevista con Susana Lööf para la *Revista de la OSCE*, el Sr. Sejdovic rebosaba toda la confianza en sí mismo que había adquirido recientemente.



“Mi hijo puede llegar a ser lo que él quiera: médico, abogado... cualquier cosa,” dijo el Sr. Sejdovic, refiriéndose a Kristijan, nacido apenas dos semanas antes. “Podrá acceder a todas las profesiones.”

Un proyecto de la OSCE, “Desarrollo del potencial romaní en Montenegro para el liderazgo”, financiado por el Gobierno de los Países Bajos, le ayudó a él y a otras 50 personas a ampliar sus horizontes. Al ser pioneros en territorios nuevos para romaníes, actúan como catalizadores del cambio para la comunidad romaní del país, que se encuentra en una situación de desventaja.

A fin de prepararlos para que se conviertan en los primeros periodistas romaníes de Montenegro, el proyecto impartió al Sr. Sejdovic y a otros seis jóvenes seis meses de formación intensiva. La mitad de ese período transcurrió

para ellos en despachos de periódicos y en estudios de emisoras.

Además, y dentro del mismo proyecto, cinco jóvenes romaníes empezaron a cursar estudios universitarios, y otros 20 asistieron a clase

en institutos de bachillerato. Veinte jóvenes recibieron instrucción en todos los aspectos propios de la gestión de organizaciones no gubernamentales. Varios participantes también asistieron a talleres para aprender a superar barreras psicológicas y sociológicas.

Cuando se puso en marcha el proyecto en 2004, el grupo dudaba de que éste pudiera dar resultado, dijo el Sr. Sejdovic. Sin embargo, a medida que el proyecto avanzaba, la impresión general empezó a cambiar.

“Ahora estamos empezando a fijarnos objetivos más elevados,” dijo. “Sabemos que se nos están abriendo más puertas y que todo es posible, siempre y cuando nos esforcemos al máximo para conseguir aquello que nos proponemos.”

El Sr. Sejdovic está convencido de que su programa de 30 minutos de duración en Radio Montenegro, dirigido a comunidades minoritarias, está surtiendo efecto entre su auditorio. “En el trabajo que yo hacía anteriormente a éste, trabajaba sólo en mi propio provecho. A través de las ondas, puedo ahora influir en los miembros de mi comunidad,” dijo. “Sé que puedo convencerles de que merece la pena dedicar tiempo al estudio para formarse mejor.”

Perfil de la comunidad romaní de Montenegro

Cálculos oficiales: 2.601 personas

Cálculos extraoficiales: 20.000 personas

Índice de desempleo: 43 por ciento

Senad Sejdovic, periodista

El Sr. Sejdovic ameniza su programa con consejos acerca de los derechos y las responsabilidades de los romaníes en cuanto ciudadanos de Montenegro, para hacer que disminuya el aislamiento de su comunidad. A menudo, los romaníes evitan dirigirse a las instituciones públicas incluso para los trámites más sencillos, como solicitar documentos de identidad. “Al proporcionarles la información correcta sobre las normas y los procedimientos, espero ayudar a acercarlos a las instituciones de Montenegro,” dijo el Sr. Sejdovic.

A pesar de que el proyecto ha transformado su vida, el Sr. Sejdovic aconseja a sus compañeros romaníes que no esperen demasiado, ni demasiado pronto. Para comenzar, él y su familia no pueden subsistir únicamente con su sueldo de periodista autónomo, y por eso él ha tenido que buscar un segundo empleo en un mercado de ropa. “Tardaremos por lo menos 60 años en conseguir ciertos cambios significativos,” dijo.

Para asegurar la continuidad del proyecto, se ha instituido una fundación de becas para romaníes (que también actúa como centro de información). Se espera que la fundación, financiada al principio totalmente con cargo al proyecto, funcione de modo autónomo para fines de año.

Alexandar Zekovic, director de la Fundación, afirma que se está a punto de conseguir ese objetivo, y añade: “Nuestra visión de Montenegro es la de un país donde los romaníes estén integrados en la sociedad.”

La Fundación ha ayudado a unos 50 estudiantes romaníes a completar, o a empezar a cursar, estudios de secundaria superior, y actualmente financia la asistencia de 25 alumnos a cursos de enseñanza secundaria superior o a clases homologadas para prepararse para exámenes de ese nivel.

Los efectos del proyecto repercuten más allá de la comunidad romaní. “La población percibe a los romaníes como pordioseros y delincuentes, pero nuestra labor está ayudando a terminar con esos prejuicios. Estamos demostrando que los romaníes pueden tener éxito en los estudios, que pueden ser excelentes periodistas, y que el sector de las ONG romaníes es sumamente competente,” afirmó el Sr. Zekovic.

“Asimismo, estamos demostrando a los romaníes que no todo depende del respaldo estatal, sino que, en gran medi-

da, depende de su propia voluntad de hacer frente a algunos aspectos negativos de sus propias tradiciones.”

Sin embargo, es difícil luchar contra algunas de esas tradiciones, como los matrimonios precoces. Dos de los estudiantes universitarios que recibían el respaldo del proyecto abandonaron sus estudios para casarse.

Anita Zeciri está decidida a no seguir ese ejemplo. Ahora trabaja como auxiliar en régimen de media jornada en un bufete de prestigio en Podgorica, y para el futuro se plantea una carrera en derecho internacional. Cuando reciba su título al término de sus estudios universitarios, será la primera romaní de Montenegro licenciada en derecho.

Aunque esto no hace que se sienta especial: “Me parece bien triste que yo sea la primera en conseguirlo,” dijo. “Muchos deberían haberlo conseguido antes.”

El proyecto de la OSCE y la Fundación no sólo han financiado sus estudios, sino que también han coadyuvado a su desarrollo personal. “Yo solía ser tímida y me costaba tomar decisiones,” dijo. “Ahora tengo mucha más seguridad acerca de lo que realmente quiero conseguir.”

Aunque el proyecto no iba dirigido a niños en edad de enseñanza primaria, los efectos positivos del proyecto han llegado a ellos, dijo Ivana Vujovic, oficial encargado de cuestiones de educación de la Misión de la OSCE en el país, que ha coadyuvado a dirigir el proyecto.

“Este año, el número de niños romaníes inscritos en primer curso de primaria ha aumentado muchísimo, lo cual es un éxito notable,” dijo.

La Sra. Vujovic está convencida de que ello se debe a que a los jóvenes romaníes que se han beneficiado del proyecto se los considera modelos dignos de emulación dentro de sus respectivas localidades. “La comunidad es bastante pequeña, y todos se conocen,” afirmó.

La Embajadora Paraschiva Badescu, Jefa de la Misión de la OSCE en Montenegro, dijo que el proyecto ha creado un núcleo de dirigentes romaníes capaces de afrontar los problemas derivados de la pobreza y el analfabetismo en sus comunidades. “Por eso es tan importante que nos centremos en una educación a largo plazo.”

Se puede obtener información adicional sobre la Fundación de Becas para Romaníes en Montenegro en www.fsr.cg.yu/en.

Las poblaciones romaní y sinti en Europa emigraron de la India entre el siglo IX y el siglo XIV; se dispersaron por toda Europa y evolucionaron en comunidades diversas, algunas de ellas con sus propios dialectos. Actualmente viven en Europa varios millones de romaníes, por lo que constituyen la minoría más grande del continente. A menudo se los agrupa global y peyorativamente bajo el término de “gitanos”, junto con colectivos que no guardan relación étnica con ellos. Los romaníes han sido perseguidos a lo largo de toda su historia, y se cuentan entre las víctimas del Holocausto. La discriminación y la marginación tipifican aún la vida de la mayoría de los romaníes, como refleja la violencia racista contra ellos y la elevada tasa de desempleo, pobreza, analfabetismo y mortandad infantil.

— tomado del *Plan de Acción de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos para mejorar la situación de la población romaní y sinti en el área de la OSCE*, aprobado en diciembre de 2003 por la Reunión del Consejo Ministerial en Maastricht (Países Bajos).



Action Plan on Improving the Situation of Roma and Sinti within the OSCE Area

The Roma and Sinti populations in Europe originated from India. Between the 9th and 14th centuries, they migrated across Europe and eventually settled in various communities. Over time, they developed distinct dialects and cultural traditions. However, they have faced significant discrimination and persecution throughout their history, including during the Holocaust. Today, they continue to face challenges such as poverty, unemployment, and social exclusion. The OSCE Office for Democratic Institutions and Human Rights (ODIHR) is committed to promoting their rights and improving their living conditions through dialogue and cooperation.

OSCE
ODIHR